



17/11/2003 VIAJE OFICIAL A CHILE

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS

Santiago de Chile, 17-11-2003

Sr. Lagos.- Quisiera, Presidente Aznar, distinguida comitiva, agradecerle por esta visita que nos hace y que nos honra.

Tuve el honor de hacer una visita de Estado en 2001 a España y luego, en 2002, participar con usted en algo que para nosotros, creo, va a ser un elemento muy fundacional en nuestra historia, como fue el acceso de Chile como miembro asociado a Europa. Quiero aprovechar esta ocasión para agradecer lo que usted hizo para que ese momento llegara. Usted, con un gran liderazgo, fue capaz de dirigir las negociaciones de tal manera que pudieran coincidir con motivo del encuentro de los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y Europa.

Junto con eso, creo también que nuestras relaciones tienen una impronta diferente al finalizar el siglo XX y comenzar el XXI. Usted fue el último visitante español como Presidente del Gobierno del siglo XX y el primero del siglo XXI que llega por estas tierras. En ese carácter usted ha puesto y ha contactado elementos fundacionales muy fuertes: una común pertenencia a la comunidad democrática y los valores que eso implica; el entender y comprender que nuestros países tienen que crecer en un mundo global y que ese mundo global es un conjunto de oportunidades que tenemos que saber aprovechar, de nosotros depende; tercero, esa inserción en este mundo global requiere ciertas medidas de cohesión social muy fuertes, muy importantes, al interior de nuestras sociedades, y depende de nosotros hacerlas; y, cuarto, para estar en ese mundo es bueno también enfatizar nuestra propia cultura, nuestras artes, nuestra poesía, lo que somos, para a partir de nuestras raíces poder insertarnos mejor.

Eso es lo que nos ha permitido entonces tener avances muy concretos, lo que ha implicado el compartir estos valores en los foros internacionales, a veces coincidiendo, otras veces no; pero la fuerza que tiene nuestra vinculación es una visión común, es una forma de entender cómo hacemos negocios a uno y otro lado.

Durante estos años, hoy, España es el segundo inversor de los distintos países del mundo en Chile, cosa que agradecemos y apreciamos. Hoy Chile aspira a ser una plataforma para desde aquí y hacia América Latina poder hacer y darle la bienvenida a aquellos que vienen de más allá. Muchas empresas españolas están utilizando a Chile

como una plataforma para extenderse a América Latina. Quisiéramos que muchos más sigan en ese camino. Hemos tomado medidas en eso; hemos suscrito acuerdos de doble tributación y esperamos pronto poder enviar, despachar y aprobar en nuestro Parlamento, así como ustedes lo están haciendo.

Esperamos también poder seguir avanzando en el ámbito de Ciencia y Tecnología, como hemos tenido ocasión de conversar esta mañana, y en donde queremos aprovechar lo que nos da el Acuerdo con Europa. Es en ese contexto, que nos parece importante, este Foro que queremos hacer en marzo próximo en Concepción, el Foro Mundial en Biotecnología.

Finalmente, soy consciente también de que usted ha sido muy fundamental para nuestro caminar en otros ámbitos del mundo. Chile forma parte de la cuenca de los países del Pacífico, de APEC, y vemos allí que a lo mejor en este punto del planeta podemos también hacer emprendimientos comunes en uno y en otro sentido.

Por lo tanto, nos gusta que esta visita suya, que es de concreción de tareas, sea proyectada y entendida como la consolidación de una alianza estratégica de muy largo plazo. España ha sido un abogado nuestro de nuestra causa para entrar en Europa; quisiéramos seguir contando con los servicios de España en ese sentido y esos servicios implican una comprensión común de cómo tenemos abordajes comunes ante estos mismos problemas. En ese sentido, sea usted muy bienvenido en esta visita oficial, su Delegación y la seguridad de que nuestros vínculos serán fortalecidos a partir de esta alianza con vistas al largo plazo.

Presidente.- Muy buenos días a todos.

Quiero, en primer lugar, dar las gracias al Presidente Lagos muy especialmente por su invitación y, por supuesto, por sus palabras. Para mí es una gran satisfacción volver a estar aquí, en Chile, poder estar aquí, y tengo que decir que es una gran satisfacción y un honor para mí poder aceptar la invitación que tan amablemente me cursó el Presidente Lagos.

Quiero decir que en nuestras conversaciones ayer, tan amablemente recibidos por el Presidente y por su esposa en Viña del Mar, como la de esta mañana han sido conversaciones extraordinariamente interesantes y positivas, viniendo, como veníamos, de vernos también en la Cumbre Iberoamericana.

Quiero significar en este punto dos cosas: una es que la relación entre Chile y España es una relación impecable desde todos los puntos de vista y, en segundo lugar, yo quiero decir que la relación que personalmente he tenido y mantengo con el Presidente Lagos es una relación extraordinariamente fluida y estrecha, lo cual, sin duda, ayuda de una manera muy clara a que las cosas entre nuestros países o, al menos, eso procuramos hacerlo vayan lo mejor posible y desde distintos puntos de vista podamos proyectarnos a todas las áreas en las cuales el Presidente Lagos ha manifestado la necesidad de hacer esfuerzos comunes.

España quiere ratificar, una vez, más su confianza en Chile. Nosotros confiamos en Chile, confiamos en la democracia chilena, confiamos en las instituciones chilenas, confiamos en el Gobierno chileno y confiamos en el futuro de este país. Por lo tanto, no

solamente desde un punto de vista de lo que significa la relación bilateral, sino desde el punto de vista de lo que significa el proceso de relación en un mundo en el cual la presencia internacional de España y de Chile sea cada vez más fuerte, espero y deseo que lo sepamos aprovechar de una manera cada vez más intensa y positiva, tanto para la relación bilateral, como para la estabilidad, para la seguridad y para la prosperidad del mundo.

Ése va a seguir siendo nuestro compromiso, ése ha sido nuestro compromiso y, sin duda, yo también quiero agradecer el trabajo que el Presidente Lagos ha desarrollado en ese sentido.

Él mismo ha hecho referencia a su visita a España en el año 2001 con gran éxito y relevancia; posteriormente, en el año 2002 pudimos llegar a ese acuerdo importante de la Unión Europea con Chile, que sin duda marca un hito significativo; tuvimos la ocasión de encontrarnos en el año 2003 en la Cumbre Iberoamericana y ahora, en esta visita a Chile; en enero del próximo año visitarán Chile SS.MM. los Reyes de España. Quiero decir que desde todos los puntos de vista, tanto bilateral como internacional, en líneas generales; desde el punto de vista político, económico, cultural, comercial, nuestra relación no puede ser más viva.

Ése es nuestro deseo y por eso le quiero decir al Presidente Lagos que por parte española no tenga duda de cuál es nuestra voluntad, nuestro deseo y cuál será nuestra actitud: seguir trabajando juntos, seguir marcando objetivos juntos y seguir consiguiéndolos, que es exactamente lo que tenemos que hacer y proponer también los que tenemos la responsabilidad de los Gobiernos.

Muchas gracias, Presidente, por su invitación y por su amabilidad.

P.- Presidente Lagos, el Presidente del Gobierno español, José María Aznar, representa a una formación política conservadora y su Gobierno es conocido por el buen desempeño económico. Usted representa una coalición de centro-izquierda y es conocido en América como un socialista con un brillante desempeño económico también en su país. ¿Qué le sugiere esta coincidencia de buenas políticas económicas desde posiciones políticas distantes?

Sr. Lagos.- Tal vez que las buenas políticas económicas son eso: buenas políticas económicas. No son patrimonio ni de izquierdas, ni de derechas, ni de centro. Hay ciertas cosas que deben hacerse y que deben enfrentarse, y a ratos tendemos a confundir esas realidades.

En segundo lugar, creo que lo que ocurre respecto de Chile y España, como en general respecto de los países latinoamericanos y europeos, es que ustedes, europeos, que han construido buenas políticas económicas sólidas, fueron construyendo Maastricht, fueron construyendo hasta llegar al euro, fueron construyendo a donde están ahora, también con una cohesión social que se expresa en un Estado de Bienestar. Nosotros estamos en la primera etapa, tratando de tener buenas políticas económicas, pero tenemos también que construir un pequeño Estado de Bienestar; no tan grande como el que ustedes llegaron a tener y que ahora tratan de afinar un poco para seguir siendo competitivos, pero sí tener algo de Estado de Bienestar.

En consecuencia, hay una coincidencia de políticas con lo que hace el Gobierno español en donde también hay cosas que seguir aprendiendo. La forma en que España ha enfrentado el tema del paro, lo que ha hecho en materia de flexibilización laboral y otras es un elemento también que tenemos que incorporar.

La última reflexión que quisiera señalar es que en el pasado se pensaba que, si hay ciertas responsabilidades del Estado, esas responsabilidades las hacen las agencias públicas directamente. Hoy día puede haber ciertas responsabilidades, que la sociedad quiere que sean para todos los ciudadanos, pero que se pueden también hacer por agentes privados. Eso creo que es un signo de los tiempos.

P.- Presidente Aznar, el Presidente Lagos en varios foros internacionales, recogiendo un poco el sentir de los Presidentes latinoamericanos, ha reclamado por el exceso de subsidios que está entregando Europa a los productores agrícolas. Obviamente, esto afecta a los productores latinoamericanos y corta la competencia que podría haber y, obviamente también, la necesidad de que estas naciones más pobres puedan disfrutar de la globalización. Me gustaría saber cuánto está dispuesto a hacer España para cambiar o, por lo menos, minimizar este impacto.

Presidente.- Yo me he quedado con ganas de decir una cosa en la pregunta anterior. Yo creo que, cuando se tienen responsabilidades de Gobierno, se gobierna y, entonces, hay tres aspectos que yo considero vitales desde el punto de vista de la situación y de la prosperidad de los países: uno es mantener la estabilidad económica; otro es poner en marcha reformas económicas que estimulen el crecimiento y la oportunidad de dar empleo a la gente, dar trabajo a la gente, y el tercero es una política abierta al exterior.

Los procesos, en este caso chileno y español, como yo hablaba esta mañana, son muy similares. Luego, si uno quiere hacer ideología puede dar muchas conferencias. Las conferencias, cuando se está en los Gobiernos, conviene darlas gratis y, cuando se dejan los Gobiernos, igual te pagan por darlas. Pero, mientras se está en los Gobiernos, conviene hacer Gobierno, que es lo importante y ahí es donde se diferencian, como hablábamos estos días el Presidente Lagos y yo, las buenas políticas y las malas políticas, las haga quien las haga.

Perdón por la expresión, pero tenía ganas de decirlo.

La siguiente cuestión que usted plantea es una cuestión, sin duda, muy importante y muy interesante. Una de las cosas en las que nosotros hemos trabajado con el mayor empeño y hemos tenido éxito es el acuerdo de asociación entre la Unión Europea y Chile. Yo comentaba esta mañana que, si la memoria no me fallaba creo que no, por lo menos nadie me ha dicho que haya fallado, en este momento hay, aproximadamente, un 85 ó 86 por 100 de productos chilenos que entran en la Unión Europea sin aranceles y que dentro de unos meses será el 96 por 100 de esos productos. Eso es significativamente importante y me parece una decisión estratégica, como el acuerdo con los Estados Unidos o con Corea del Sur; estratégica extraordinariamente importante para Chile y eso, sin duda, hace que la credibilidad y la confianza de la posición chilena en el mundo, en mi opinión, sea extraordinariamente sólida y provechosa en este momento.

Segundo, yo soy partidario de que en las organizaciones multilaterales, y en este caso en la Organización Mundial de Comercio, podamos llegar a acuerdos que aumenten el libre comercio en el mundo en todos los sectores. Desde ese punto de vista, tengo que decir que lo ocurrido en Cancún no me ha parecido positivo, me ha parecido negativo, y que dentro de ese aspecto negativo lo que no entiendo es que los que pueden ser más perjudicados por la falta de acuerdo en Cancún sean los que más aplaudan la falta de acuerdo en Cancún, porque esa falta de libertad de acuerdos comerciales y de libre comercio a los que más perjudica es a los países en vías de desarrollo o a los países pobres, por decirlo de esa manera.

Eso no me gusta y por eso yo deseo que se retomen claramente las negociaciones multilaterales, porque los problemas hay que resolverlos y han que encauzarlos. Desde ese punto le quiero decir que la Unión Europea, cuya política es más o menos discutible, pero es la primera zona de cooperación en todos los ámbitos con muchos países iberoamericanos, hizo una transformación de su política agraria, que unos la consideran más importante y otros menos importante, justamente para facilitar los acuerdos de Cancún.

Eso fracasó y lo que hace falta es que se retomen las negociaciones y que se puedan llegar a un acuerdo lo más rápidamente posible. Ahora bien, dicho todo eso, yo creo que puede existir ese margen, podemos llegar a ese acuerdo e impulsar esas vías de libre comercio será un beneficio para todos y muy especialmente para los que más lo necesitan. Eso es lo que le puedo contestar.

P.- Presidente Aznar, en relación con las elecciones catalanas me gustaría saber por qué usted considera que en Cataluña ha aumentado tanto el nacionalismo más radical y también si cree que puede haber una ofensiva nacionalista similar a la que hay en el País Vasco.

Presidente.- Primero, yo quiero decirles que, como es natural, estamos en unas elecciones autonómicas en Cataluña. Sin duda, son unas elecciones importantes, como todas las elecciones. Démosles esa significación a las elecciones autonómicas en Cataluña.

Lo que no tiene mucho sentido es que, cuando se producen elecciones generales, estemos discutiendo sobre quién puede gestionar mejor o quién puede impulsar mejor determinados elementos de gestión en la vida pública del país y, cuando estamos en una elección de carácter autonómico, se pueda estar discutiendo sobre las reglas del país o hay un cuestionamiento general del sistema institucional en el país. Eso no debe ser así, no tiene sentido que sea así.

Por lo tanto, lo que yo quiero decir es que deseo que Cataluña tenga un Gobierno estable y que en un sistema tan descentralizado como el sistema español ese Gobierno estable tenga las mejores relaciones posibles de coordinación y de coordinación con el Gobierno de la nación. Eso ha funcionado muy bien en los últimos años, ha funcionado excepcionalmente bien, los hechos así lo manifiestan y así lo avalan, y yo espero y deseo que se así en el futuro.

Lo segundo que quiero decirle es que se ha producido un resultado en el cual las dos principales fuerzas políticas de Cataluña tienen descensos espectaculares y justamente

tienen descensos espectaculares cuando han acercado sus posiciones a aquellos que cuestionan, después de veinticinco años de Constitución, el marco institucional. Por ello, evidentemente, cuando se practican políticas que legitiman a los que mantienen una posición de reivindicación respecto a la revisión del marco institucional, hay un porcentaje del electorado que ha preferido, como he dicho a lo largo de las elecciones, el original a la fotocopia.

Yo vengo advirtiendo y vengo diciendo desde hace mucho tiempo que esta situación que se ha producido se podía producir y para mí no supone, en ningún caso, ninguna novedad. En todo caso, yo no tengo la menor duda de que una minoría muy amplia de la sociedad catalana lo que desea es la estabilidad institucional y, por lo tanto, desea que se mantenga y desea que se mantengan esas relaciones amplias de cooperación que se pueden mantener en el futuro.

Eso es lo que yo le puedo decir y, por lo demás, desde un punto de vista electoral es muy claro que hay unos partidos que bajan mucho y hay otros que suben. Los que han bajado tendrán que explicar por qué han bajado y los que han subido supongo que estarán algo contentos porque han subido. Ahora bien, a veces nosotros somos un país muy singular en el que, a lo mejor, los que han bajado están muy contentos y los que han subido, no. Pero yo no creo que eso sea lo normal, digo yo, en el ámbito, como digo, de unas elecciones autonómicas en Cataluña.

P.- Presidente, cada vez que vienen personeros de su partido a Chile, el Partido Demócrata Cristiano, que usted bien conoce, y la Unión Democrática Independiente, la UDI, un partido cuyos dirigentes estuvieron muy cercanos al General Pinochet, se disputan las relaciones con su colectividad. Posteriormente, usted se va a reunir con su líder, Joaquín Lavín. Quisiéramos saber cuáles son los reales vínculos que tiene su partido con la UDI.

Presidente.- Yo no sé cómo explicarme en ese terreno más de lo que he hecho. Yo dentro de poco voy a tener la satisfacción de saludar al Alcalde de Santiago de Chile. Al Alcalde de Santiago de Chile lo han elegido los ciudadanos de Santiago de Chile. Por lo tanto, si el Alcalde se llama señor Lavín, yo saludo con mucho gusto al Alcalde señor Lavín; si se llamase de otra manera, saludaría al Alcalde de Santiago de Chile, que es lo que hacen las personas bien educadas y con sentido común cuando están de visita en un país y cuando están de visita en una ciudad. Yo visité en otra ocasión el Ayuntamiento de Chile y el Alcalde se llamaba don Jaime Rabinet; pues estuve saludando a don Jaime Rabinet.

Segundo, las relaciones entre las fuerzas políticas chilenas no son de mi incumbencia; son de la responsabilidad de los chilenos, como es natural.

Y, en tercer lugar, yo ya no tengo responsabilidades en el Partido Popular, ¿sabe usted? Que yo sepa, el Partido Popular forma parte de la Internacional Demócrata de Centro, antigua Internacional Demócrata Cristiana. Esa Internacional sí me la conozco un poco, porque la presido yo; no sé si por mucho tiempo, pero la presido. Entonces, ahí hay un socio, que es el Partido Popular, y otro socio, que es la Democracia Cristiana Chilena.

Es lo que le tengo que decir, es que no le puedo decir más. Yo comprendo que ustedes me hagan esa pregunta muchas veces, pero es que yo no tengo otra respuesta. Lo único que pido es que lo que yo he dicho usted lo ponga, nada más.

Sr. Lagos.- Eso ya es más difícil.

P.- Una pregunta para el señor Aznar. El líder de la oposición socialista en España ha dicho que usted tiene que leer con mucho cuidado y con inteligencia histórica los resultados en Cataluña. ¿Cómo interpreta usted esta petición?

Y para los dos Presidentes, y en relación con las amplias coincidencias de las políticas económicas, ¿cómo justificar o cómo presumir de superávit en las cuentas públicas cuando existen tantas necesidades sociales y tantas necesidades de inversión por atender?

Sr. Lagos.- Para tomar la última parte de la pregunta, quisiera señalarle que en el caso nuestro lo que nos hemos planteado es una política de superávit estructural y eso quiero decir que el superávit que esperamos es de acuerdo a un potencial producto; producto que definimos de acuerdo con las variables básicas: léase cobre, cuál será su precio; petróleo, cuál será su precio. Uno lo exportamos mucho, otro lo importamos mucho.

En consecuencia, con la política de superávit estructural, cuando el precio del cobre era bajo y el precio del petróleo muy alto, nosotros podíamos gastar más y podíamos tener un déficit contable dentro de la política de superávit estructural. Eso nos ha permitido ser el único país en América Latina que hemos tenido políticas contracíclicas. ¿Eso qué quiere decir? Que podemos gastar más cuando la economía viene de baja para activar y ahora, claro está, cuando el precio del cobre sube y si decimos que el precio del petróleo baja, querrá decir entonces que tenemos que hacer exactamente la contraria.

En otras palabras, creo que es muy importante esta política de superávit estructural, primero, porque es contracíclica; segundo, precisamente porque esta política tiene estas características, usted deje espacio a la política monetaria para bajar tasas de interés; y, porque el Banco Central tiene las tasas de interés más bajas de nuestra historia, usted puede entonces generar los puestos de trabajo y de empleo para crecer, que son indispensables precisamente para derrotar la pobreza.

No se trata de que con el superávit estructural usted esté acumulando reservas en algún lugar, lo que estamos haciendo es una política que permita tener en el largo plazo más crecimiento precisamente para derrotar la pobreza.

La última reflexión es que, gracias a que tuvimos una política anticíclica, en todo este período de menor crecimiento de la economía de Chile nunca disminuimos los gastos destinados a las políticas sociales. O sea, mantuvimos las políticas de combate a la pobreza, mantuvimos las políticas de las viviendas modestas, mantuvimos las políticas en el ámbito de salud y educación. En ese sentido, creo que eso es lo que explica el nivel de participación favorable de la opinión pública a lo que estamos haciendo.

Ahora bien, puede haber otras políticas; pero creo que, cuando uno cree que hay atajos populistas, a la larga se pagan más caro. No hay un atajo para poder avanzar más rápido

y, cuando se cree que se avanza más rápido por otras vías, normalmente los resultados no son los mejores.

Creo que después de esto ha pensado lo que tiene que hacer José María para responder históricamente a la otra pregunta.

Presidente.- Yo voy a seguir pensándola.

Yo estoy muy de acuerdo con lo que acaba de decir el Presidente Lagos. Permítame que le ponga un ejemplo, porque yo creo que los ejemplos es lo que mejor explica las cosas. Yo lo he explicado en algunas ocasiones. Por ejemplo, en el año 1996 yo me encontré un déficit de la Seguridad Social de 500.000 millones de pesetas, esto es, 3.000 millones de dólares; a finales del año 2003 la Seguridad Social tendrá un Fondo de Reserva de Pensiones de más de 10.000 millones de euros. ¿Por qué? Porque el superávit que ha producido la Seguridad Social lo estamos destinando a crear un Fondo de Reserva que garantice las pensiones de futuro y este año, con toda seguridad, ya está la dotación de 10.000 millones de euros y el año que viene terminará, probablemente, en 14.000 millones de euros.

Podíamos haber tomado otra decisión, que era decir: vamos a gastarnos el superávit como queramos; o podíamos haber tomado otra decisión: no tener superávit y tener déficit. Entre un país que tiene 3.000 millones de déficit en la Seguridad Social y un país que no solamente no tiene déficit, sino que deja o tiene 10.000 millones de euros de superávit hay la diferencia de un país mejor.

Eso, por lo tanto, creo que hay que mantenerlo y eso es lo que yo pongo el ejemplo de la Seguridad Social se puede decir en tantos y tantos aspectos, porque lo importante, como ha dicho el Presidente Lagos, es tener las condiciones y crear las condiciones para que una economía crezca, para que el crecimiento sea equitativamente repartido y para que haya empleo y trabajo para la gente, que es el verdadero fundamento de una política social.

Sobre la segunda cuestión que usted me plantea ya le decía yo que nuestro país es, a veces, un poco curioso... Ni es el sitio ni es el lugar para entrar en algunas consideraciones. Simplemente, yo creo que en estas elecciones los que han bajado mucho, sobre todo si además aspiraban a ganar, tendrán que tener algún tipo de acción o algún tipo de reflexión y, además, con cierta inteligencia histórica. Los que han subido también tendrán que hacer reflexión y, además, con cierta inteligencia histórica; pero lo que ya es pintoresco es que los que han bajado le hagan esa recomendación a los que han subido. Eso ya es un poco más pintoresco.

En todo caso, ni la reflexión ni la inteligencia histórica está al alcance de todo el mundo, ¿no? Y usted ya me entiende.

P.- Presidente Aznar, se ha hablado mucho del rol que debe de tener Naciones Unidas, y específicamente Chile, en la reconstrucción de Iraq. En ese sentido, ¿cómo recibiría usted la participación de tropas chilenas en ese proceso?

Presidente.- Sobre ese asunto no tengo nada más que decir que Chile y España comparten la Resolución 1.483 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas;

comparten la Resolución 1.511 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; Chile estuvo presente en la Conferencia de Donantes para la Reconstrucción de Iraq, que fue en Madrid, y no tengo nada más que decir.

Las decisiones del Gobierno de Chile son decisiones del Gobierno de Chile, como es natural. El compromiso español es un compromiso español muy serio y muy firme, lo ha sido desde el comienzo y nosotros seguimos comprometidos para conseguir, en el tiempo más breve posible, un Iraq democrático, un Iraq que pueda celebrar elecciones, que sea plural, que sea libre, que esté gobernado por los iraquíes y plenamente insertado en la Comunidad Internacional. Creo que existe campo suficiente para poder trabajar conjuntamente en muchos de esos aspectos. Luego, las decisiones del Gobierno de Chile son del Gobierno de Chile.

Sr. Lagos.- Me gustaría agregar una cosa muy breve sobre este tema. Creo que las Resoluciones a las que se ha referido el Presidente Aznar, la 1.483 y la 1.511, generan un campo muy importante y significativo para lo que se puede hacer allí en el proceso de reconstrucción. La participación de mi país en la Conferencia de Madrid, a nivel del Subsecretario de Relaciones Exteriores y de nuestro Embajador en Madrid, acredita el deseo nuestro de poder participar en ese proceso. Como le he señalado en otras ocasiones, no me cabe duda que ese proceso se va a ver agilizado con las soluciones políticas que se están planteando respecto de las nuevas autoridades que en el futuro se elijan por parte de los iraquíes.

Todo lo cual no va a significar, por supuesto, la transferencia inmediata respecto de la realidad de hoy a lo que sigue después, como se ha dicho reiteradamente; pero sí creo que es un principio de solución en el cual todos hemos coincidido en Naciones Unidas y, por lo tanto, todos estamos comprometidos dentro del contexto de lo que son las posibilidades de cada país de colaborar en la reconstrucción.

P.- Quisiera preguntar a los dos Presidentes sobre las palabras que pronunció el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, en la inauguración de la Cumbre Iberoamericana, cuando dijo que España y Chile, y también México, habían recibido en el seno del Consejo de Seguridad presiones agudas y cito textualmente "y a menudo contradictorias". Quisiera preguntarles qué tipo de presiones y quién las ejerció.

Sr. Lagos.- A mí me pareció que el Secretario General se estaba refiriendo a otras cosas que no sean el intercambio muy fluido de opiniones dentro del Consejo de Seguridad. Yo quiero señalar que dentro del Consejo de Seguridad nunca sentí presiones a Chile; por el contrario, cuando tomamos ciertas decisiones, muchos acaso estuvieron internamente que probablemente eso podía significar dificultades en otros campos en los cuales Chile estaba particularmente interesado. Eso no ocurrió, vamos a ser claros. Se planteó por muchos que era un profundo error, porque se ponían en riesgo acuerdos comerciales. A mí me pareció que eso no era una posición adecuada.

Quiero decir en eso que es muy importante tener presente que una cosa son acuerdos comerciales y otra cosa son ciertas definiciones políticas en determinados contextos. Que puede haber alguna relación de vasos comunicantes en el largo plazo, qué duda cabe; pero en lo inmediato creo que no. Creo, en consecuencia, que aquello, desde el punto de vista nuestro y de nuestras relaciones con Estados Unidos, es un tema

absolutamente superado, si se refiere a ese sentido, en tanto nunca sentimos que hubiera habido en ningún sentido influencias o presiones.

Ahora bien, que hubo un diálogo fluido, franco, sí lo hubo; lo hubo con muchos miembros del Consejo de Seguridad en ese momento y los temas los conversamos en más de una ocasión con el Presidente Aznar, con Blair, con los amigos franceses; en fin, con todos los miembros del Consejo de Seguridad.

Pero tal vez a lo que se refería el Secretario General es que estando allí los miembros no permanentes tienen una cierta responsabilidad y la elección implica estar a la altura de esas responsabilidades. En ese sentido, sí, estar a la altura quiere decir tomar las decisiones que uno cree que son mejores desde el punto de vista del mantenimiento de la paz del mundo. En ese sentido, creo que los propósitos últimos son muy similares.

Presidente.- Yo es que no escuché, ¿sabe usted? No escuché esas palabras. No sé a qué se referían las palabras, no las escuché; no sé a qué se podía referir el Secretario General de las Naciones Unidas, no tengo ni idea. No sé de qué estaba hablando exactamente; desde luego, de lo que es la posición española, no lo sé, lo ignoro. Pero no tiene nada que ver con esas cosas que usted ha preguntado.

Muchas gracias. Muy amables.